Bajo fuerte sol, Santiago de Cuba atenta a huracán Matthews

30/09/2016



Aunque el sol fuerte y las consiguientes altas temperaturas no hacen presumir uno de esos fenómenos meteorológicos, las autoridades y la población están atentos al desenvolvimiento de esa trayectoria y se adoptan medidas preventivas que eviten males mayores y preserven ante todo las vidas humanas.

Los informativos y principalmente la radio mantienen informados a las personas acerca de los partes del Instituto de Meteorología, que indican la probabilidad de que a partir del próximo lunes el ciclón afecte al Oriente cubano.

En los hogares, junto a las previsoras mochilas que aguardan ante la posibilidad cierta de un sismo fuerte, ya comienzan a tomarse las precauciones necesarias frente a la ocurrencia de lluvias y vientos, máxime cuando están frescas aún las vivencias de lo ocurrido con el otro evento aquel 25 de octubre del 2012.

En el puerto Guillermón Moncada, cuyas operaciones se extienden a las provincias orientales, sus directivos y trabajadores ponen a buen recaudo las mercancías en los almacenes y se precisan los puntos de refugio para las embarcaciones de pequeño y mediano porte.

Igualmente, se puntualiza el momento de abandonar la bahía y protegerse mar afuera a los barcos mercantes

surtos en esa rada.

Tras el necesario pero indeseable entrenamiento recibido por los santiagueros con la anómala situación sismológica experimentada en los primeros días del actual año y las experiencias dejadas por Sandy, es muy difícil que otra veleidad de la Naturaleza los coja desprevenidos.

No obstante, la extrema carencia de agua de los últimos años hace elevar la vista al cielo y desear que Matthews se acerque y proporcione lluvias, aunque sin exagerar.